

Violencia escolar y salud mental: alerta urgente, tratamiento integral

Con agresiones en entornos educativos que han colmado los titulares de prensa en el último tiempo y más de 12.000 denuncias por problemas de convivencia en el sistema escolar en 2023 -según datos de la Superintendencia de Educación y Acción Educar- la temática de la violencia en los colegios se posiciona como un desafío social urgente en el país.

De acuerdo a las experiencias que han logrado impacto positivo, los énfasis van mucho más allá de las sanciones y requiere una intervención en los entornos, con un enfoque preventivo y centrado en el bienestar emocional de niños, niñas y adolescentes.

Las crisis de convivencia -de hecho- no se originan exclusi-

vamente en las aulas, sino que reflejan una complejidad mucho mayor. Para Teresa Bustos, psicóloga del Centro de Familia y Comunidad de la Universidad Tecnológica Metropolitana (Cefacom UTEM), en las raíces del problema se encuentran familias en tensión, comunidades fragmentadas y una salud mental cada vez más frágil, especialmente tras la pandemia.

“En nuestro país atravesamos una preocupante ola de violencia que afecta a todos los ámbitos de la vida y a toda la sociedad. Al mismo tiempo, la salud comunitaria y familiar enfrenta una situación cada vez más compleja”, sostiene la especialista, añadiendo que, por estas razones, las escuelas enfrentan

un entorno emocional mucho más demandante en la actualidad.

FACTOR PANDEMIA

La pandemia dejó secuelas profundas en los estudiantes, quienes fueron de los más afectados por el aislamiento, las muertes, la incertidumbre y la pérdida de referentes, comenta Bustos, añadiendo que en los años posteriores ha costado un esfuerzo mayor que niños y jóvenes vuelvan a socializar, a reconocerse como pares y a compartir en ambientes más sanos.

“Además, dentro de los hogares han surgido situaciones que antes se veían con menor frecuencia: aumento del maltrato, dificultades para manejar el estrés cotidiano, inseguridad emocional y una marcada tendencia

- **Frente al aumento de las situaciones de agresión en comunidades estudiantiles, es clave reforzar el bienestar emocional de sus integrantes. Experta subraya que la prevención exige tiempo, compromiso y un enfoque integral que trascienda la sala de clases.**



al individualismo y la superficialidad en los vínculos”, detalla.

El maltrato no solo tiene que ver con golpes, sino que también con falta de reconoci-

miento al interior del hogar: muchos niños, niñas y jóvenes no se sienten valorados, escuchados, amados, considerados en sus opiniones y en su sen-

tir al interior de sus familias, lo que les genera problemas para relacionarse que luego se evidencian en otros aspectos de sus vidas, explica la psicóloga.